

Lunes, 11 Los extraños 99 apellidos de la muralla china

Creo que voy a ponerme en camisa de once varas. Si escribo lo que pienso. ¡Pero qué le vamos a hacer! No soy capaz de teclear una sola letra si no pienso lo que digo o si no digo lo que pienso, que aunque parezca lo mismo, no es lo que parece. Delante de mi balcón, en la plaza de la Font Verda, unos chinos han alquilado un hermoso local (son buenos negociantes: No tienen prisa y sí mucha paciencia. ¡Acaban con la paciencia de quien con ellos negocia!), que había sido de una caja de ahorros en aquellos felices años en que las cajas tenían ahorros, y no tenían que ser intervenidas. El local llevaba tres años sin huéspedes con el cartel de en venta ya casi amarillo, presintiendo quienes iban a ser sus futuros amos. Una espesa capa de polvo se había adueñado de los cristales, tanto que habían dejado de ser traslúcidos. Los nuevos propietarios han puesto unas persianas metálicas y el local ha quedado herméticamente cerrado al estilo de su lejano país. Una sociedad discreta, silenciosa y sellada...

No tengo ningún motivo para quejarme de los chinos. De hecho, yo creo que sólo son los japoneses quienes les tienen manía. Como son vecinos de siempre, los deben conocer mejor. El chino es un pueblo que no molesta. No hace ruido, en el sentido literal de la palabra. De hecho, dan la impresión que no viven. Que su vida, al margen de trabajar como los topes, es un misterio impenetrable al menos para quienes no tenemos los ojos rasgados. Que esa muralla china de casi nueve mil kilómetros (nueve veces de norte al sur de España), no se levantó para defenderse de los ataques de los mongoles, sino que en realidad es una metáfora de piedra para mostrar al mundo su alma, su personalidad. Es la forma que tienen de gritar al mundo. A lo grande, pero en silencio.

A mí un chino me desconcierta, porque no los entiendo. Son como un jeroglífico antes de que se descubriera la piedra roseta.

Un día Santi Montagud escribió en su columna que después de mucho tiempo había conseguido entablar cierta relación con los chinos de un bazar cerca de su casa. Pero fue puro espejismo, aquella familia un día desapareció confundida en la cara de otra familia china que continúa el negocio como si fueran los que ya no están. Y por más que preguntó a los nuevos

chinos ninguno supo dar la razón de a dónde fueron los que ya no estaban. Los otros, es decir los nuevos, no sabían nada. Como si fueran los primeros chinos en llegar.

El día que el jefe de los Mossos me explicó que los apellidos de estos casi mil cuatrocientos millones de personas sólo tienen 99 apellidos no entendí nada o mejor dicho entendí que son muy raros. Por eso cada día al salir de casa miro a ver si descubro qué diantres están haciendo allí dentro los chinos. No hacen ni ruido, pero están ahí. Sea un bazar, un comedor de rollitos de primavera o una frutería, como efectivamente será la vieja oficina de la Caixa de Sabadell. Los chinos me dan *miedo*.

Jueves, 14 Los alcaldes de Fuenteovejuna ficharon por Savosa

Me llama un trabajador del Consorci de Residus del Vallès Oriental cabreado como una mona. No me quiere decir el nombre, porque teme que de hacerlo le pintarán bastos en la cara. El hombre desconfía y no se cree que mi boca está más sellada que la de un cura de confesionario.

La empresa de recogida de la basura selectiva y la que gestiona las deixalleries de la comarca ha *descubierto* que tiene los números en rojo. Entiéndase lo que quiero decir: lo sabían, pero hacían como si no. La hora de la frivolidad ha muerto. La ha matado la severa ley que pedirá responsabilidades, incluso penales, a los malos administradores. Así que a los responsables de la empresa que gestiona este negocio *Serveis Ambientals SA* (SAVOSA) les ha dado el sofoco y ahora tienen que ahorrar de donde sea. Y de entrada ese donde sea ha sido decir a dos camioneros que dejen el volante de su camión y pasen a la cuadrilla de infantería de la recogida. La movilidad funcional en esta empresa es complicada porque aunque en la mayoría de las desecherías el personal tiene que saltar la comba para desentumecer la musculatura, hay que estar para cuando alguna mente cándida llega al cementerio de los trastos desechados, o simplemente que no los roben los técnicos de esta nueva profesión alumbrada con la crisis: los recoge carritos.

Decía que con el traslado de dos miembros de la caballería motorizada a peones de infantería supone un ahorro mensual de unos 300 euros. Esto es lo



Xavier Solanas

que me explica el trabajador, el comité de empresa prefiere no decir nada. Que están en negociaciones y una palabra mal dicha, o mal interpretada, puede llevarla al garete. Y tal y como están los humos en la casa hay que ir con pies de plomo, y cuidado con no caerse al agua, porque del fondo no se sale. O a la calle.

Seguro que se acordarán de esta historia, porque aún no hace un mes que hablamos de ella, y con escándalo. El pleno de alcaldes, presidido por **Joan Castaño**, alcalde de la ciudad que un día aspiró a ser la capital de la comarca del Baix Montseny (q.e.p.d), había aprobado por unanimidad y sin fisuras nombrar dos cargos directivos para gestionar esta empresa de recogida de residuos: **Jordi Pujol** (CiU) como consejero delegado y **Dani Cortés** (PSC) como gerente. Dos sueldos de primera de recaudador de impuestos. La historia me recuerda aquella pieza teatral del gran Lope: *¿Quién mató a Fernán Gómez el recaudador y comendador de la orden de Calatrava?: Todos a una, ¿quién ha sido? ¡Fuenteovejuna!* Claro que en este caso los muertos son muy vivos.

En el relato de entonces nos quedamos cortos. Presumimos (de presunción, no de presumidos), que dentro de unos meses cuando los responsables de SAVOSA vieran que la empresa estaba en número rojos empezaban los recortes. Y los recortes siempre empiezan por la cuerda floja de la tropa. Presumimos mal. Vaticinamos unos meses, y aún no ha pasado uno que ya se ha anunciado la palabra que está de moda. El personal está que trina y le sobra razón. Los alcaldes vallesanos como los cordobeses de Fuenteovejuna ahora arrepentidos echan pestes, pero a lo sevillano, con doble cara, por lo bajini, y los dos directivos empiezan a tener quebrado el suelo de cristal a sus pies. Eso, sí. Silencio. Quien hable no sale en la foto. La *Casta* de Fuenteovejuna no es tan casta como la de Lope de Vega.

Menú 12'80€
I.V.A. inclòs

Migdies de dilluns a divendres
BEGUDES i CAFÈ NO INCLÒS

Menú 18'50€
I.V.A. inclòs

Divendres nit, dissabtes migdia i nit
i diumenges migdia
BEGUDES i CAFÈ NO INCLÒS

Cruixent de pollastre i formatge de cabra Arròs caldós de peix i marisc Filet de tonyina amb gerds Paella d'arròs negre Lluç fresc al forn amb rovellons Mil fulls de tomàquet i formatge fresc...



espai
café restaurant

**Menú de cuina Mediterrània
Menú per a grups**

Per reserves els dies de cada dia
i els caps de setmana: **93 846 31 62**

Passeig Conca del Besòs, 12 / GRANOLLERS / Telèfon **93 846 31 62** / espairestaurant12@hotmail.com